

Guía bibliográfica

Por las librerías:

● Llamamos la atención de nuestros lectores sobre dos libros valiosísimos que pueden ser adquiridos con facilidad en las librerías del DF:

● **En la masvida**, poemas escogidos de Oliverio Gironde (Barcelona, Editorial Libres de Sinera, Colección Ocnos, 1972; 93 páginas; \$28.00; Prólogo de Francisco Urondo): la obra del autor (Buenos Aires, 1891-1967) constituye, sin duda, una de las más interesantes experiencias en el panorama literario argentino de los últimos años y ha prefigurado un considerable sector de la producción posterior a **En la masmédula** (aparecido en 1956). Su primer libro, **Veinte poemas para ser leídos en el tranvía** (París, 1923), llamó poderosamente la atención por su gran originalidad. En 1925, de regreso de uno de sus frecuentes viajes, se incorpora a la revista **Martín Fierro**, dándole realmente el tono a una publicación que se convertiría en todo un baluarte durante los años veinte. Si bien Borges trasladó las inquietudes del ultraísmo español. Gironde hizo lo que se agitaba en Francia por esos años y de la que el ultraísmo era apenas consecuencia. En este periodo, Oliverio publica su segundo libro, **Calcomanías**; y en 1932 **Espantapájaros**. Luego habrían de seguir **Interludio**, **Diario de un salvaje americano**, **Persuasión de los días**, **En la masmédula**. Gironde se hizo cargo de lo que fue consigna para los dadaístas primero, para los surrealistas después: hacer de cada acto vital una forma de poesía, identificar poema y vida. Se sustentó en gestos no convencionales en hechos serios y transgresores como su escritura. Una escritura, la suya, que se articuló, más que en la lógica, en la lucidez; que no se detenía en la complacencia: insatisfecha siempre, hasta con las aparentes rebeldías. La antología de Ocnos, precedida por una introducción del llorado Francisco Urondo (**Oliverio Gironde en la masvida**), es una significativa muestra de la exuberancia, la fidelidad literaria, la clarividencia fulminante del gran poeta argentino.

● **La oscuridad es otro sol**, de Olga Orozco (Buenos Aires, Editorial Losada, Colección Prisma, 1967; 164 páginas) \$30.00; es el primer libro de narraciones de la autora, pero todos los que saben (después de **Las muertes**, **Desde lejos**, **Los juegos peligrosos**), que su voz es una de las más altas de la poesía latinoamericana contemporánea reconocerán en estas prosas un territorio distinto del mismo dominio. Porque la creación es para Olga Orozco ese "juego peligroso", por excelencia, ese riesgo que pone en duda todo el sistema de pálidas apariencias que se nos quiere imponer como realidad, para arrojarse, con la ardiente lucidez de un cartógrafo renacentista, a medir lo desconocido, a develar (con respeto y fruición) las formas de lo oculto. La oscuridad, efectivamente, es otro sol, pero son pocos quienes pueden reconocerla como tal, quienes pueden adentrarse en su inquietante topografía, ver a la luz de sus sombras. Con elegancia y sensualidad, con certeza temible y también con un humor recóndito, Olga Orozco se inscribe naturalmente en ese linaje que, de Achim von Arnim a André Pieyre de Mandiargues, conjuga el refinamiento verbal con la visión del revés de todo trama.